



Los éxitos de un artista guixolense

He ahí una noticia que a la ciudad enorgullece: El próximo lunes, festividad de la Purísima, nuestro buen amigo y paisano Juan Padrosa Baus dará un reci-

tal de piano en el Palacio de la Música de Barcelona.

Esta noticia, y quizás por ello nos complace doblemente, nos brinda ocasión de poder subrayar los éxitos, a cual más estentóreo y brillante, que imforman la carrera de este joven artista guixolense.

Juan Padrosa comenzó a estudiar piano en La Canonja (Tarragona), dándole las primeras lecciones la señorita Paquita Vidal, hermana del barítono Pablo. Trasladado después en San Sebastián, cursó allí sus estudios siendo todavía un niño, y mostrando condiciones excepcionales de pianista que reconoció el Conservatorio donostiarra al otorgarle en 1948 el «Primer Premio» de piano.

Pasó entonces a París. Triunfante en la dura prueba de ingreso, allí fué durante dos cursos alumno del famoso profesor Ives Nat y de la Academia que dirigen los esposos Jacquinet.

Por su afición, su sensibilidad artística y su singular destreza de ejecutante llamó pronto la atención de todos.

Ante el severo Tribunal del Conservatorio Nacional de París, tocóle a Padrosa ejecutar «Variaciones de Brahms sobre un tema de Paganini» y el final de la «Sonata 109» de Beethoven. Pero el tribunal le puso el lauro máximo, Primer Premio de Piano, acompañado de una efusiva felicitación, ganando así la única beca que el Conservatorio de la capital francesa reserva para los extranjeros. Cosa que en España lograron únicamente Iturbi y Cubiles.

Sinceramente nos enorgullecen en grado sumo los éxitos de nuestro querido amigo, deseando que su próxima presentación en el Palacio de Barcelona sea la más digna rúbrica de su brillante carrera.

Desde estas páginas hacemos votos para que así sea.

D.

LOS OBSEQUIOS DE NAVIDAD POR CORREO

Con objeto de evitar aglomeraciones de correspondencia en los días de Navidad, asegurando la puntual entrega de las tarjetas de felicitación de los obsequios de Pascua que se envían con carácter de paquete muestra o de impresos certificados, pueden depositarse en Correos, hasta el 15 de diciembre próximo, envíos llamados «de admisión anticipada», que se entregarán a sus destinatarios, del 20 al 26 de dicho mes.

Deben llevar en el sobre escrito la letra «P» en rojo, en tamaño de 3 por 2 centímetros, y han de estar dirigidos a capitales de provincia.

Se advierte al público que las cartas y tarjetas de visita, cuyas dimensiones sean inferiores a 10 por 7 centímetros, no circularán por los Servicios por estar prohibido por los Reglamentos postales. Las tarjetas de visita deben llevar el franqueo de carta (50 céntimos, más 10 del sello del Patronato Antituberculoso) y los tarjetones de felicitación y «Christmas», el de impresos (5 céntimos).



¿Un teatro municipalizado?

Barcelona lleva camino de tener su teatro municipal. Su Ayuntamiento, después de haber dado cuerpo a La Orquesta, y de haber instituido los concursos anuales de Novela, Teatro, Música y Cine, espera poder realizar uno de los sueños más acariciados por los amantes del teatro: crear y mantener en funcionamiento constante un teatro subvencionado.

Diversas ciudades importantes del extranjero poseen uno de esos teatros, montados lejos del afán de lucro, y bajo la base de la educación del público. Madrid mismo dispone de dos de dichos teatros, uno con subvención total y otro parcial aunque en la Villa y Corte la subvención no es del municipio, sino del Estado.

En Francia los dos teatros más importantes que no viven exclusivamente de la taquilla son la «Comédie Française», y el Teatro Popular Francés, éste bajo la total dirección de Jean Vilar. La característica del último es que viaja continuamente por toda Francia, con lo que el montaje de sus obras ha de ser forzosamente muy ingenioso y bien resuelto, porque no encontrarán en provincias escenarios adecuados a según que contexturas dramáticas.

Los teatros subvencionados son, como puede suponerse, una consecuencia lógica del estado de cosas social y económico que nos rodea. Educar al público se considera —todavía, y gracias a Dios— algo importante. Y como los teatros de Cámara, y de Ensayo, o llamemosles como queramos, ni dan abasto a educar a todo el público con una función bimensual, o trimestra, y bastante trabajo tienen para subsistir (citamos que el teatro de cámara de Barcelona, dirigido por de Cabo y Richart lleva este año un déficit de 17.234 pesetas...); debido a ello se piensa en servir buen teatro con la ayuda de los poderes públicos, aunque bajo según que vientos se corre el riesgo de que los directores de tales teatros pierdan algo de la necesaria y sana autonomía.

Lo de los teatros subvencionados, —en mayor o menor escala— puede aportar un ligero remedio al panorama escénico español. La crisis no es de obras ni de actores, ni de público: es crisis de actitudes. El buen teatro no «conecta», o los que lo sirven no han podido llegar, con su heroica posición hasta un público que, ignorando que sea *actitud*, se limita a adoptar una *posición*, o escéptica, o ferozmente anticuada.

Los teatros subvencionados deberían, además, dar jiras, lo más amplias posible, por todo el territorio español, y uno de ellos, si conviniera, en teatro de vela, como un circo, como hacen los «arena stages» de Estados Unidos. Cuantas cosas podrían hacerse con teatros subvencionados ¡Y, tal vez, cuántas dejarían de hacerse; para bien de todos!

J. Vallverdú A.



MINUTOS

EN LA SECRETARIA DEL I. E. G.

Suponíamos que, acercándose la Navidad no podría el Instituto de Estudios Guixolenses dejarnos sin noticia. De cómo no erramos en el cálculo, ahí va lo tratado en la entrevista:

—¿Como anda el Liceo Abad Sunyer?

—Estupendamente. El éxito alcanzado por esta institución ya en su momento inicial, prueba hasta qué punto era formal y sentida la necesidad de poseer un Centro de Segunda Enseñanza. Así que, ante la muy numerosa matrícula escolar que ya actualmente registra nuestro Liceo, nos damos por muy bien pagados y satisfechos del gran esfuerzo que requirió el logro de tan magna empresa.

—¿Cuántos son los becarios?

—Once. O sea que se cubrió con exceso el número de becas ofrecidas por el Ayuntamiento de la ciudad.

—¿Celebrará este año el Instituto su segundo aniversario?

—En primer lugar, prepara la Sección Literaria una sesión dedicada a la Narración Breve, en la que intervendrán diversos autores y cuyo acto se celebrará probablemente a mediados del mes en curso.

En la misma fecha del aniversario, o sea el día 23 de Diciembre, serán oficialmente constituidas las Secciones de Prensa y Filatelia.

Estamos igualmente interesados en poder celebrar este año el llamado «Concierto de Navidad», en deseo de convertir en tradición social el acto celebrado en las pasadas Navidades con la actuación de Renom y Salvadó, solistas del «Orfeo Catalá». Al particular lle-

vamos ya realizadas algunas gestiones, aunque todavía sin poder dar en concreto la menor noticia.

En febrero, daremos posiblemente la primera sesión de Cine Amateur, para lo cual contamos ya con la colaboración de valiosos elementos, alguno de los cuales tiene la categoría de autor galardonado en competiciones internacionales.

Y, finalmente, en Marzo, podrán ya ustedes presenciar la primera sesión de Teatro de Cámara a cargo de nuestra Escuela de Arte Dramático.

—¿Y no construyen ustedes este año ningún Belén?

—El I. E. G. tiene, es verdad, entre sus muchas misiones, la de velar por el aspecto tradicional de la ciudad, concurriendo allí donde no alcanzan otras iniciativas.

En el pasado año, vimos gustosamente nacer otra tentativa que a nuestro entender nos relevaba a nosotros del compromiso. Al menos momentáneamente, o sea hasta que no se demuestre que nuestro deber consiste en adquirirlo de nuevo. Vamos, pues, a ver en plan de espectadores lo que acontece este año, para volver, si precisa, a sentar plaza en el futuro.

—¿Eso es todo?

—Si todavía le sobra algo de espacio, puede usted anunciar la publicación del primer volumen de nuestra Biblioteca Monográfica, cuyo trabajo se halla ya en máquina. Será éste nuestro regalo de Navidad a los asociados y suscritores.

Rodín